

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**FILOSOFIA**  
Y  
**LETRAS**

*REVISTA DE LA FACULTAD  
DE FILOSOFIA Y LETRAS*

**55-56**

*JULIO-DICIEMBRE*

**1954**

*IMPRESA UNIVERSITARIA*

# **UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

Rector:

DR. NABOR CARRILLO

Secretario General:

DR. EFRÉN C. DEL POZO

## **FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS**

Director:

LIC. SALVADOR AZUELA

# FILOSOFIA Y LETRAS

REVISTA DE LA FACULTAD DE  
FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA  
UNIVERSIDAD N. A. DE MÉXICO

PUBLICACION TRIMESTRAL

FUNDADOR:

*Eduardo García Máynez*

DIRECTOR:

*Salvador Azuela*

SECRETARIO:

*Juan Hernández Luna*

Correspondencia y canje a Ciudad Universitaria  
Torre de Humanidades, San Angel, D. F.

Subscripción:

Anual (4 números)

En el país . . . . .	\$ 15.00
Exterior . . . . .	Dls. 2.50
Número suelto . . . . .	\$ 4.00
Número atrasado . . . . .	\$ 5.00

## Sumario

### ARTICULOS

	Págs.
Miguel Bueno . . . . .	11
Miguel León Portilla . . . . .	37
Fausto E. Vallado Barrón . . . . .	63
Luis Villoro . . . . .	75
Emilio Uranga . . . . .	85
Oswaldo Robles . . . . .	107
Roberto Flores Villasana . . . . .	121
Miguel Angel Ceballos . . . . .	139
Marianne O. de Bopp . . . . .	161
Inés Vargas de Núñez . . . . .	179
Francisco Larroyo . . . . .	197

Martha Días de León de Re-	<i>Pío Baroja. El hombre juz-</i>	
caséns . . . . .	<i>gado por sí mismo. Su</i>	
	<i>sensibilidad . . . . .</i>	203

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

Almoína José . . . . .	<i>Bibliografía Mexicana del Siglo</i>	
	<i>XVI. (Joaquín García Icaz-</i>	
	<i>balceta) . . . . .</i>	217
Juan A. Ortega y Medina . . . . .	<i>Filosofía de la Historia y Etica</i>	
	<i>(Paula Gómez Alonso) . . . . .</i>	226
Alberto Lozano Vázquez . . . . .	<i>Introducción a la Lógica Jurídica.</i>	
	<i>(Eduardo García Máynez) . . . . .</i>	230
Eduardo Luquín . . . . .	<i>Tres Inventores de Realidad. (Jai-</i>	
	<i>me Torres Bodet) . . . . .</i>	237
Tere E. Rohde . . . . .	<i>Las sugeriones a los Estudiantes</i>	
	<i>de Escuelas Secundarias sobre la</i>	
	<i>mejor forma de estudiar. (C.</i>	
	<i>Gilbert Wrenn) . . . . .</i>	247
Xavier Tavera Alfaro . . . . .	<i>Documentos para la Historia de la</i>	
	<i>Litografía en México. (Justino</i>	
	<i>Fernández y Edmundo O'Gor-</i>	
	<i>man) . . . . .</i>	249
Agustín Millares Carlo . . . . .	<i>La vida privada española en el Pro-</i>	
	<i>toloco notarial. Selección de do-</i>	
	<i>cumentos de los siglos XVI,</i>	
	<i>XVII y XVIII del Archivo No-</i>	
	<i>tarial de Madrid. (Ilustre Cole-</i>	
	<i>gio Notarial de Madrid) . . . . .</i>	251
Sergio Pitó . . . . .	<i>El Heroísmo Intelectual. (José</i>	
	<i>Antonio Portuondo) . . . . .</i>	252
A. Rossi Guerrero . . . . .	<i>La Filosofía como compromiso.</i>	
	<i>(Leopoldo Zea) . . . . .</i>	254
Beatriz Espejo y Díaz . . . . .	<i>Los Días Enmascarados. (Carlos</i>	
	<i>Fuentes) . . . . .</i>	261
J. H. L. . . . .	<i>Noticias de la Facultad de Filoso-</i>	
	<i>fía y Letras. . . . .</i>	275

## EL IDIOMA ALEMAN EN MEXICO \*

“El espíritu de una nación y el carácter de su lengua están tan estrechamente ligados que, dado el uno, debería poderse deducir el otro con toda exactitud.”

(Guillermo de Humboldt)

En el año de 1877 un escritor alemán, en un periódico mexicano, publica un largo artículo, en el que dice:

“Hace algunos años que la juventud mexicana, siempre estudiosa y *anhelante de marchar en las vías del progreso* solo se ocupaba de la literatura francesa, como en añejos tiempos sólo se había dedicado al estudio de la latinidad y de los antiguos escritores españoles. Pero... al revelar la nación alemana en las gigantescas luchas de los años 1870 y 71... su incalculable fuerza y pujanza, las miradas del mundo entero se fijaron... en su idioma y su literatura, vistos hasta esta época con cierto desdén, fueron juzgados dignos de ser estudiados con alguna más detención...”

“...Vulgares preocupaciones contra un idioma duro, bárbaro, para cuya pronunciación se debía tener una papa caliente en la boca, para cuyos verbos y nombres se necesitaba el aliento de dos hombres, corrían de boca en boca y espantaban aun a personas de talento, para acometer un estudio reputado como imposible.

“La efímera permanencia de un príncipe austríaco sobre un efímero trono dió indudablemente un primer impulso algo más vigoroso a la introducción del estudio de la lengua y literatura alemanas en México, y fué poderosamente ayudado por el engrandecimiento de la fuerza y unidad de

---

\* Del libro en preparación: *Contribución al estudio de las letras alemanas en México.*

Alemania . . . El ejemplo que en tiempo del gobierno de su Alteza Serenísima se dió a establecer la *primera y única* clase del idioma alemán en el colegio de Minería, comenzó entonces a tener imitadores en algunos otros colegios públicos y privados.

“Como ya lo hemos indicado, las victorias del año 70 rompieron el dique, y desde este tiempo, en la mayor parte de los establecimientos de estudios secundarios para profesionales de la República se han introducido cátedras del alemán, cuyos cursos son obligatorios para varias carreras científicas más respetables.

“Pero no sólo en las regiones de los estudios oficiales se pueden observar estos avances del idioma alemán; aun en los círculos sociales y literarios se marca el movimiento germánico, el querer penetrar en el espíritu de la poesía alemana, al estudiar su filosofía, al observar la marcha de sus ciencias; pero solamente a pocos es dado beber en fuentes puras por falta de conocimiento de nuestro idioma nacional, y si se ven obligados a hacer sus observaciones como a través de cristales opacos o de color particular, en traducciones francesas o inglesas, o en obras cuya crítica más bien que fundada en las ciencias, ha sido dictada por preocupaciones hostiles de nacionalidad y de raza, y que no pocas veces está basada en una ignorancia crasa de las cosas germánicas o aún ofuscada por un odio y una malevolencia estúpida. De allí resulta que aún entre las personas más aficionadas al estudio de la literatura alemana circulan ideas y preocupaciones completamente erróneas.”

Este cuadro algo sombrío del año de 1877 no era correcto entonces, y hoy ya no tiene validez alguna. Aunque el escritor y periodista alemán no lo sabía, la lengua alemana se conocía en México mucho antes de lo que él suponía y la enseñanza del idioma se había iniciado ya desde hacía varios decenios.

El Virreinato, con su universidad escolástica de organización medieval, parece no haber conocido la enseñanza de idiomas vivos —con excepción de los indígenas— y menos, seguramente, de la lengua, en la cual fueron escritas las ideas de la reforma religiosa. Sin embargo, entre los primeros impresores en México tenemos alemanes, Juan Cromberger y Enrico Martínez, que por la unión personal de los reinados de España y de Alemania, tenían la posibilidad de llegar hacia la Nueva España, cerrada tan herméticamente a los extranjeros; y entre los monjes coloni-

zadores de los diferentes órdenes también se encuentra uno que otro alemán. En todo el mundo el idioma de los eruditos es el latín, de modo que no puede existir un impulso serio para la enseñanza de lenguas vivas. Todavía en 1805, el *Diario de México* publica una noticia dirigida "A la educación indulgente", que dice: "Y he aquí otra razón de preferencia de la lengua latina, que ningún viajero culto ignora, siendo infinitos los que viajen por los pueblos de Italia, Inglaterra, Alemania, Francia, sin poseer el inglés, el francés, el alemán ni el italiano..."

Pero ya desde los primeros aleteos del nuevo espíritu del México independiente, todos los hombres ilustrados reconocen la inmensa importancia y necesidad de abrir nuevos horizontes a los intelectuales por medio de buenas traducciones de literaturas extranjeras y de la enseñanza de idiomas. Continuamente los intelectuales mexicanos de la época se quejan de la falta de conocimientos a este respecto, de la lamentable necesidad de estar obligados a contentarse con traducciones que ya han atravesado otro idioma y por eso se han transformado totalmente. Así, en 1849, en ocasión de la inauguración de la estatua de Goethe en Francfort, Manuel Payno, recomienda la lectura de Goethe en "una excelente traducción francesa", "porque el idioma alemán está muy poco estudiado entre nosotros".

El ramo de la educación, escribe *La Aguila Mejicana* en 1825, "uno de los más importantes y necesarios para la felicidad de la República, fué maliciosamente descuidado". Desde entonces no cesan las recomendaciones para estudiar lenguas vivas.

En 1830 se publican observaciones sobre la traducción de los poetas (*Observador de la República Mexicana*). En 1844, Luis Martínez de Castro se queja de que "aunque la lengua alemana, sin disputa es la más rica de cuantas se hablan hoy en Europa no haya sido absolutamente cultivada entre nosotros"; y el *Ateneo Mexicano* en 1844, publica en su Sección de Idiomas la siguiente evocación: "El señor presidente de esta sección, D. Camilo Bros, presentó para cumplir los acuerdos del Ateneo, una lectura en la que recomendó la necesidad de estudiar las lenguas extranjeras y señaló las grandes ventajas que podemos recoger si las poseemos.

"En la época que siguió a nuestra dichosa emancipación, los trabajos que emprendíamos para constituirnos si bien exigían con mayor razón que

antes el conocimiento de las lenguas extranjeras nos embarazaban para consagrar a su estudio un tiempo que necesitábamos robar a la construcción del edificio de nuestra sociedad.

“De aquí resulta que el estudio de los idiomas no fuese un objeto de tanta predilección como otros; circunstancia que reunida con el entusiasmo que en favor nuestro exitó en Europa la independencia, hizo que las principales obras científicas, de literatura y de artes no llegásen a nosotros sino en traducciones malas, generalmente hablando, como que eran el efecto no precisamente del deseo de ilustrar sino del de proporcionar ganancias a los libreros de Francia y de Inglaterra que inundaron de libros el suelo de las colonias españolas, proporcionándonos siempre un bien al difundir en nuestro pueblo los principios de la libertad y del sistema representativo así como los preceptos de las demás ciencias y los elementos de las bellas letras y de las artes.”

José Sebastián Segura lamenta todavía en 1869, que “el idioma de Schiller no es tan conocido como el de Racine. Los que ignoran la lengua *alemana*, la tienen por bárbara, pobre e ingrata al oído. Basta decir que entre las vivas es una de las más copiosas, expresivas y elegantes . . . Para que mi traducción sea útil a los aficionados de la lengua alemana, he seguido el método literal, a pesar de sus dificultades. También he procurado conservar el estilo del autor hasta donde mis débiles fuerzas han alcanzado”.

Y Jorge Hammeken y Mexía explica en 1874, que su artículo sobre Goethe no tiene otro motivo que el de que “casi la totalidad de las personas que tienen gusto por la literatura en todos los países del mundo, conocen, ó por lo menos traducen el francés, muy pocos por otra parte, conocen el *alemán* y el inglés.”

Todas las voces cultas se reúnen en esta continua queja, que se hace más frecuente con el avance del siglo. En 1874 repite lo mismo un periódico dedicado al bello sexo: “El poco conocimiento que se tiene en México de los idiomas extranjeros hace que los buenos modelos de las literaturas inglesa y *alemana* sean leídas apenas, y ningún escritor podrá adelantar en las letras, si no bebe la inspiración en las obras inmortales que han producido los pueblos septentrionales de la Europa . . .” Y un periódico alemán, publicado en 1876, anuncia una edición española con las palabras: “Pero vista la dificultad que ofrece el idioma alemán a los hijos de la raza latina, y a la circunstancia de que sólo hace pocos años

se extiende en la república el estudio del idioma de Schiller y de Goethe, estos periódicos (alemanes) por científica y hábil que haya sido su redacción, han circulado en órbitas demasiado estrechas, para poder ejercer influencia alguna en la opinión pública y para formar un lazo fraternal entre mexicanos y alemanes... Dar a conocer a ésta (Alemania) bajo todos los puntos de vista de su vida política, científica, literaria, artística, comercial e industrial" es el fin de la publicación española. En 1888 un artículo de *Puebla*, impulsando la enseñanza de los idiomas afirma que toda la literatura alemana misma no ha sido producida sino por medio de imitaciones, copias y traducciones de las obras maestras inglesas, "no siendo Klopstock más que un grande imitador de Milton."

Todavía en 1890, en un artículo sobre el estudio de los idiomas, de nuevo se resume que "es innegable la utilidad del aprendizaje de lenguas extranjeras no sólo para las personas que siguen carreras literarias, sino aun para los que se dedican al comercio..." (Cosa curiosa es, notar, que hoy en día por lo general el razonamiento sería exactamente el contrario). "No sólo las obras más notables en medicina, jurisprudencia, ingeniería, bellas artes están escritas en alemán, inglés, francés o italiano, porque en Alemania, Inglaterra, Francia, Italia la producción intelectual guarda proporción con el estado avanzado de la instrucción pública y con los abundantes y múltiples elementos de cultura, sino que también en las obras sobre ciencias aplicadas..." Y desde los principios del siglo XIX son frecuentes las alusiones a libros alemanes.

Pero a pesar de todas estas quejas, en México ya se enseñaba el alemán desde hacía mucho tiempo; y el número de mexicanos que lo dominaban era mucho más grande de lo que puede suponerse.

### *Enseñanza oficial*

El impulso decisivo parte, como siempre, de la fuerte personalidad de individuos cultos. La presencia de Humboldt en México, su fama internacional y sus obras despiertan el interés en Alemania y en su lengua. En 1803, Humboldt, en el Colegio de Minería —entonces todavía Real Seminario de Minería— presencia los exámenes de los alumnos, examinando él mismo, como elogiándolo pone en relieve el periódico, y fué distinguido allá con honores especiales.

El interés por los asuntos de minería parece haber proporcionado las primeras influencias directas para la enseñanza de la lengua alemana. Ya en 1536 había llegado un grupo de mineros alemanes a México, posteriormente otros mineros solos, reanudándose esta inmigración al principio del siglo XIX. En 1826, de nuevo sale un grupo de 20 mineros "perfectamente instruidos y diestros en los trabajos de su profesión, destinados a ejercerla en aquellos opulentos países" (las nuevas repúblicas americanas). La famosa Academia de Minería en Freiberg, Sajonia, siempre había atraído a muchos estudiantes del extranjero. El primero director del Colegio de Minería, Fausto de Elhuyar, es uno de ellos, nombrado director general de Minería en México mientras estudia todavía en el Colegio de Freiberg. Llegando a México funda en 1792 el Colegio de Minería; y habiendo estudiado en Alemania, casado con una alemana, es natural, que sus inclinaciones y su influencia tiendan hacia la ciencia alemana. Manda traer dibujos, planes y libros de metodología de Alemania. En 1824 llega un importante grupo de alemanes con el plan de fundar una compañía minera y al mismo tiempo una colonia alemana. La persona de mayor influencia en el Colegio de Minería es entonces el profesor de Mineralogía y sucesor de Elhuyar como director del Colegio de Minería, doctor Andrés del Río, quien está en contacto inmediato con todos los alemanes que vienen a México. En 1853, jubilado por el supremo gobierno es "corresponsal de la Real Academia de Ciencias, del Instituto de Francia, de la Sociedad Werneriana de Edimburgo, de la de Medicina de Strasburgo, de la Linneana de Leipsick, de la Real Económica de Saxonía..." etc. Nacido en Madrid, era ciudadano mexicano por amor y por adhesión al país. El segundo tomo de su Mineralogía tiene una introducción a la Pasigrafía geológica por el Barón Alejandro de Humboldt, quien fué su compañero de estudios en Freiberg, en la Academia de Minería, y a quien le había dado descripciones entusiastas de México. Seguramente es su influencia la que impulsa la primera enseñanza oficial de la lengua alemana en México.

En 1833, los periódicos de la capital publican el siguiente decreto: "El ciudadano Ignacio Martínez: por la Secretaría de Relaciones se me ha comunicado el decreto siguiente: El Excmo. Sr. Vicepresidente de los Estados Unidos Mexicanos se ha servido dirigirme el decreto siguiente: Autorizándolo para arreglar la enseñanza pública en el distrito y territorios decreta:

Artículo 1º—Se suprime la Universidad de México y se establece una Dirección General de Instrucción Pública para el Distrito y Territorios de la Federación, etc.

Artículo 4º—La dirección nombrará a todos los profesores de los ramos de enseñanza.

Arreglo de la enseñanza pública en el Distrito: De los establecimientos de Instrucción pública en el Distrito.

En el Distrito Federal habrá por ahora 6 establecimientos con las cátedras siguientes:

1. Establecimiento de estudios preparatorios: Cátedras: Primero y segundo de Latinidad: una de lengua mexicana: una de tarasco: una de otomí: una de francés: una de inglés: una de *alemán*: una de griego: una de principios de lógica, aritmética, álgebra y geometría: una de teología natural, saumatología y fundamentos filosóficos de la religión. Este establecimiento se situará provisionalmente en el antiguo Hospital de Jesús.

El establecimiento de Estudios ideológicos y humanidades no menciona una cátedra de alemán. Pero el tercer establecimiento: Ciencias físicas y matemáticas tiene las siguientes Cátedras:

Dos de matemáticas puras: una de física: una de historia natural: una de química: una de cosmografía: una de minerología: una de francés: una de *alemán*. Este establecimiento se situará en el Seminario de *Minería*. Los profesores darán lecciones en todos los días del año desde el 11 de mayo hasta el 31 de marzo. Todas las cátedras de enseñanza tendrán por asignación una cantidad que no baja de 1.200 ps. ni esceda de 1.500 ps. (anuales.)”

Al final del mismo año 1833, la Dirección General de Instrucción Pública, publica la “Lista de los ciudadanos profesores nombrados por la dirección general en los 6 establecimientos de instrucción pública, nombrados por la misma a propuesta de los señores de ellos”. En el tercer establecimiento: Ciencias físicas y matemáticas aparece el nombre de *Jorge Ruger: idioma alemán*.

El Colegio de Minería entonces siguió a la cabeza de la enseñanza del alemán. En 1842, José María Castera escribe en una revista mexicana acerca de “la perfección en que se encuentra la minería en Alemania,

y la mayor facilidad que para aplicarse en la república tienen los métodos establecidos en aquella, comparándolos con los que siguen en otras partes, hace creer que sería muy útil enviar a que los estudien a algunos de los alumnos más instruídos"; allí entonces tenemos las primeras becas para estudiantes mexicanos para estudiar en Alemania; y allí también es, donde enseña un profesor, el primer autor de una gramática alemana en México, que se dedicó sobre todo a la enseñanza del idioma alemán — según nos dicen el maestro Altamirano y José Sebastián Segura "el apreciable y modesto profesor de idiomas D. Oloardo Hassey, de quien somos deudores de la primera gramática impresa en esta ciudad para aprender la lengua de Klopstock. El dió clases de alemán durante años en el Colegio de Minería y en la Preparatoria Nacional" (y como parece, también en Agricultura).

En 1851 ya se publica el programa de los "exámenes de los alumnos del Colegio Nacional de Minería". "Clase de Idiomas: Alemán, primer año: A continuación del examen de inglés y bajo la dirección del profesor Holoardo Hassey, presentaron los alumnos Manuel Gil Pérez y Agustín Morales todas las materias que contiene la *gramática escrita por el catedrático de esta clase* y manifestaron los conocimientos que han adquirido en hablar y escribir el idioma alemán." Bajo la dirección del profesor D. Oloardo Hassey, se verifican los mismos exámenes en los años de 1854, 1855, cada año en el mes de noviembre. "En esta clase se adjudicó el primer premio al alumno Ramón Macotela y el segundo al alumno Juan Barquero, por quien decidió la suerte en competencia con los alumnos Trinidad Acuña, Diego V. de Cadena, José María Besares y Celso Acevedo," —de modo que los alumnos deben haber sido bastante numerosos. En 1856 y 1857 hay todavía el mismo programa de "exámenes" publicado en la prensa, con el mismo profesor y menciones honoríficas de diferentes alumnos. Este mismo profesor Oloardo Hassey publica también un "Estudio de la Literatura alemana" (1852) pensado como lectura para sus alumnos avanzados "consecuencia natural de la publicación de mi Gramática Alemana o *Método práctico para aprender el alemán*". "Por medio de aquella me propuse facilitar el estudio de los rudimentos del idioma hasta el punto que el estudiante fuese capaz de entender la conversación, siendo este el fin del mayor número de aquellos que emprenden el estudio de idiomas para los objetos ordinarios de la

sociedad y del comercio, y no para conocer la hermosura de la lengua y de su literatura.

“La buena acogida de aquella obra, la afición de los mexicanos en general al estudio de idiomas, y particularmente el deseo de mis discípulos en el Colegio Nacional de Minería de poseer un libro que les facilitase el estudio de la literatura alemana, me indujeron a escribir esta obra, de la que estoy convencido estará al alcance de los alumnos del colegio de Minería, a los que la destino particularmente, por los conocimientos extensos en otros ramos que han adquirido antes de ocuparse con el idioma alemán, según consta en el programa de estudios de este colegio, el más prominente del país. Espero que contribuirá al adelanto general, y al recreo particular de aquellos que habiendo pasado por el estudio fastidioso de los rudimentos merecen en recompensa ser introducidos al recinto de la literatura alemana, tan rica y avariada en todos los ramos del saber humano.” Y en el prólogo del segundo tomo que contiene piezas sueltas de escritores alemanes afirma de nuevo: “Hemos creído más conveniente el hacer extractos de varias obras sólo con la mira de aumentar el conocimiento del idioma, en cuanto a estilo y palabras técnicas, sin entrar en pormenores biográficos.” Y aparte de poetas aparecen piezas sobre pedagogía, lingüística, química, minerales, física, geología y zoología, todas con su vocabulario especial.

En 1858, en la “Escuela especial de Comercio”, fundada por Joaquín Velázquez de León, director del Colegio de Minería, recibe el primer premio para “alemán” D. José María del Río, y el segundo Don Francisco Elorriaga.

También la provincia tiene cátedras del alemán: En Aguascalientes, entre los años de 1851 y 1855 un ingeniero alemán, del cual hablaremos todavía más adelante, — radicado desde hace tiempo en México, es nombrado catedrático del segundo curso de matemáticas y del idioma alemán en el Instituto Literario de Jesús Terán, y en 1869 el mismo ingeniero es llamado por el gobierno de Zacatecas para desempeñar las cátedras del segundo curso de matemáticas y del idioma alemán en el Instituto Literario de allá.

El Instituto Veracruzano, de tan gran prestigio, anuncia, en 1854, las reformas que se han introducido en el Instituto “mientras se expide el plan general de estudios a que tendrá necesidad de sujetarse”, dando en-

tre "las materias que se continuarán enseñando idioma francés, inglés, alemán."

Además hay naturalmente profesores ex profeso del alemán, como el señor Federico Guillermo Grube, amigo de los primeros agentes de la Cía. Minera "Rheinisch-Westindische Cie.", en Alemania profesor particular, que en 1824 llega a México, e imparte clases de alemán al historiador y presidente mexicano Anastasio Bustamente, porque los liga una amistad íntima. (*Deutsche Briefe aus México.*)

El destino, lleno de vicisitudes, de la Universidad Nacional y las seguidas reformas no dejan reconocer si las cátedras de alemán siguieron su curso ininterrumpidamente en los años siguientes. El emperador Maximiliano termina finalmente con la Vieja Universidad Real y Pontificia: es de suponerse que el alemán recibió un gran impulso durante su gobierno. Las reformas de 1867 cambian la estructura de la Universidad, y desde el año de 1868 existen en la Oficina de Estadística de la Universidad los datos relativos a la enseñanza de la lengua alemana en forma continua. La Escuela Nacional Preparatoria empieza con cuatro alumnos masculinos, cuyo profesor es D. Oloardo Hassey hasta el año de 1888, cuando tiene 16 alumnos, todavía sólo hombres. En 1886 el número de alumnos había subido hasta 40. Desde 1889 hay diferentes profesores, todos alemanes, como parece, entre ellos el profesor Miguel Schultz, que da la clase desde 1891 hasta 1895, probablemente, cuando aparece una interrupción en las estadísticas —y probablemente en las clases— hasta el año de 1933, cuando empieza de nuevo con 14 alumnos y una alumna. Desde entonces la cátedra continúa regularmente, aunque con un número de alumnos siempre menor hasta el año de 1950, en que empieza a subir de nuevo.

En la Facultad de Filosofía y Letras, que en 1910 se inicia como Escuela Nacional de Altos Estudios, se imparten clases de alemán en cursos de dos años que dan maestros alemanes sin título académico, desde el año de 1916, con 4 alumnos, entre ellos una alumna, con una interrupción entre 1919 y 1923. La Facultad de Filosofía y Letras tiene cursos de alemán desde 1929, sin interrupción. Desde el principio la enseñanza consiste en cursos optativos de dos años que no presuponen conocimientos previos, y en ciertas temporadas fué impartida por el director respectivo del Colegio Alemán. El número de alumnos siempre era muy bajo, con una tendencia continuamente descendiente, sobre todo durante

los años de la última guerra, bajando durante algún tiempo hasta un sólo alumno.

*Enseñanza particular.*

Al lado de la enseñanza oficial, desde tiempos todavía más remotos, tenemos ya la enseñanza particular del idioma. En mayo de 1809 aparece un anuncio sobre la fundación de una Escuela de Lenguas extranjeras: "con el competente permiso de este superior gobierno . . . por un traductor de los papeles públicos de inglés y francés"; fueron entonces probablemente el inglés y el francés los únicos idiomas enseñados en esta escuela. Pero ya en el año de 1827 se publica el siguiente aviso curioso en la prensa:

"Juan *Fiegen* tiene el honor de participar a este respetable público estar dispuesto a dar lecciones de *alemán*, francés, inglés, *olandez* y latín, a las personas que gustan instruirse en cualquiera de los referidos idiomas, está pronto a manifestar documentos de su cristiandad, de su conducta y honradez, con certificados de personas conocidas de esta capital que lo han tratado y comunicado, contestará el indicado *Fiegen* en la calle segunda del *Relox* N<sup>o</sup> 4, que es donde vive."

En 1844 aparece un programa de los ejercicios del "Gimnasio Mexicano": establecido en la Hacienda del Olivar a media legua de Tacubaya en el Distrito del Centro de México, con los idiomas: Griego y latín, *alemán*, inglés, francés, italiano. En 1858, un profesor *Mieg* traduce varias anécdotas del francés y del *alemán* que se publican en la prensa.

En 1873 ya existe algo como un precursor del Colegio Alemán, la Institución *Katthain* — en 1882 un señor Emilio *Katthain* será recibido como socio corresponsal de la Sociedad de Geografía y Estadística — cuya solemne distribución de premios está comentada en la prensa. Los alumnos recitan poesías en español, francés, inglés y en *alemán*, y los señores del *Orfeón alemán* cantan "Ich grüsse Dich" (Te saludo), seguido el acto por una alocución en *alemán* por el alumno Benito Suchy. Y todavía en 1881 el periódico elogia el Instituto, indicando que "con toda satisfacción hemos asistido a la mayor parte de los exámenes sustentados por los alumnos del mencionado Instituto, ascendiendo el número de los jóvenes educandos a 78", y afirma sus adelantos en aritmética, en los idiomas

*alemán*, francés e inglés. Alrededor de 1880 los conocimientos del idioma alemán en México han adelantado de tal manera (o la colonia alemana ha aumentado), que "El Nacional" puede traer cada mes una revista política no sólo en inglés y francés, sino también en *alemán* e italiano; lo mismo llega a hacerse en 1881 y en 1882, los artículos de 1881, firmados por Alexander Steinmetz como traductor, profesor de la lengua *alemana* y francesa. En 1882 dice la leyenda de la firma "Es ist aus der spanischen Sprache übersetzt durch José Berruecos Tornel, Professor der deutschen Sprache" —(traducido del español por J. B. T. profesor del idioma alemán)—, una traducción, sin embargo, que contiene un sinnúmero de faltas no sólo gramaticales sino también de sentido.

En 1894 se funda el Colegio Alemán (hoy Colegio Alemán "Alejandro de Humboldt") por un grupo de alemanes residentes en México "pues los miembros de nuestra colonia son, ante todo, buenos alemanes y por eso se preocupan a conservar a sus descendientes la "alemanidad" (Deutschtum) y a dejarles como herencia el carácter, saber, costumbres y moral alemanas, en tanto que sea posible". Y desde entonces es el Colegio alemán que ante todo se encarga a propagar el conocimiento del idioma, sea entre sus alumnos, sea posteriormente en cursos nocturnos para adultos.

El idioma alemán ya no está desconocido en México. Varias citas en alemán, aunque no muy frecuentes, que presuponen conocimiento del idioma lo comprueban. Ya en 1844, tenemos como epígrafe de un ensayo de Luis Martínez de Castro una cita del "Agathon" de Wieland: "Sein Herz brannte zugleich von einem zürnenden Abscheu vor den Menschen, dessen nur diejenigen fähig sind, welche die Menschheit lieben", con la traducción: "Y ardió al punto su corazón y abominó de los hombres; afecto de que únicamente es susceptible el amante de la especie humana". Una sola vez aparece, y esto en 1852 en la "Ilustración Mexicana", la publicación bilingüe de un poema de Friedrich von Schiller: Despedida de Héctor. El texto original alemán está impreso al lado de la traducción española, pero padece de muchas erratas e inexactitudes.

Porque esta es otra dificultad, dura a vencer: aunque los cultos mexicanos lleguen a dominar el alemán —los linotipistas batallan en este caso con un idioma totalmente desconocido, invencible para ellos, y nombres, lugares, citas y textos alemanes aparecen —si aparecen del todo—, en una forma a veces totalmente incomprensible y cuajada de errores que cambian el sentido.

## EL IDIOMA ALEMÁN EN MÉXICO

Con todo y esto, en los últimos decenios del siglo pasado ya han penetrado palabras alemanas al idioma español, que la prensa usa frecuentemente. *El Lied*, título de poemas que usan entre otros Manuel Gutiérrez Nájera como Rubén Darío, es palabra ya conocida e introducida desde el año de 1874. Una serie de artículos en la prensa tiene como firma *Wanderer* (caminante), el *Kindergarten* aparece en 1890; un crítico de teatro se llama *Tanhausser*, y en 1888 un artículo ostenta el título de *El Zollverein* (aunque con w en lugar de la v) americano", y otro en 1893 emplea la palabra *Götterdämmerung*, para la situación política. "La psicología fisiológica y el lenguaje" no puede prescindir de la filología alemana y alude a la obra "La ceguera verbal" (descrita por Kussmaul en 1877), "Wortblindheit" en paréntesis; y la "Revista Moderna" en 1900, invita al "Fest der modernen Zeitschrift" con título en alemán para invitar a una serie de conferencias y una semana festiva.

### II

*Echamos un vistazo rápido sobre la situación actual:*

*Filosofía y Letras:* Dentro del Departamento de Letras Modernas existía hasta 1954 una sección española, inglesa y francesa. Se ofrecieron como optativas primero y segundo años de alemán, una introducción a la literatura alemana, un curso sobre épocas de la literatura alemana, y desde 1954, por primera vez un Seminario de traducciones de textos filosóficos y literarios para alumnos avanzados. Durante los dos años de cursos elementales, la enseñanza tenía que limitarse sobre todo a los elementos de la lengua y una ayuda para la traducción de libros científicos. Lo último se hizo sobre todo importante, porque desde hace algunos años para los exámenes profesionales de la maestría y del doctorado se introdujo como requisito, mediante un examen de traducción, la comprobación de que el estudiante era capaz de traducir textos de alguna de las lenguas modernas. En los años de 1939 y 1940 la Facultad ofrecía también cursos de Fonética alemana, combinada con algo de Historia de la Lengua, una cátedra que se acabó con la muerte del maestro, el germanista doctor Holtzhausen.

La enseñanza de la literatura alemana en la Universidad fué introducida bastante tarde. El profesor Oloardo Hassey nos dice en el

prefacio al segundo tomo de su "Literatura alemana" que con apoyo del señor don José María Tornel, director que fué del Colegio de Minería, "conseguí introducir el estudio de la literatura alemana, y el mejor éxito ha coronado mis esfuerzos. La naturaleza ha dotado a los mexicanos con una inteligencia privilegiada y con una memoria la más feliz. Mis discípulos mismos me hicieron ver al fin del primer curso la necesidad de extender las materias de la enseñanza del alemán y me decidí a publicar el segundo tomo de la literatura..." Pero como es evidente aquí, parece haber sido más bien una enseñanza del idioma con textos literarios de lectura.

Parece que el Colegio Alemán tenía casi exclusivamente la tarea de impartirla, y como esta enseñanza, con excepción de los años de guerra, se impartía sólo en lengua alemana, naturalmente se limitaba a un círculo pequeño de alumnos de habla alemana. Según los datos que he podido reunir, la literatura alemana fué impartida desde los años de 1939-1940, y continuada posteriormente y esporádicamente como "Introducción en la literatura alemana"; pero desde 1950 fué regularmente dada en lengua española. En 1952 y 1953 se ofreció también un curso monográfico de literatura alemana.

Con el cambio de las Facultades a la recién construída Ciudad Universitaria, en el año de 1954, fué decretado un nuevo reglamento para los profesores de la Universidad, y un grupo de maestros fué nombrado maestros de carrera de tiempo completo, para trabajar exclusivamente para su Facultad y, lo más posible, encargarse de todas las cátedras de su especialidad. En el curso de esta reforma fué nombrada también una maestra de carrera para la lengua y literatura alemanas, y cuando en 1955, en esta conexión, se efectuó una reforma total de los planes de estudio, fué creada por primera vez en la Universidad una sección alemana completa. Los planes para la sección alemana, que trabaja en colaboración con el departamento de inglés son los siguientes:

Maestro de Letras modernas. (Sección alemana.)

Materias obligatorias. (Cursos generales.)

1. Curso superior de latín. (I y II año.)
2. Curso superior de alemán. (I y II año.)
3. Teoría literaria.

## EL IDIOMA ALEMÁN EN MÉXICO

4. Introducción en la Investigación Literaria. (Temas ingleses-alemanes.)

5. Fonética alemana (que en caso de necesidad puede ser sustituida por el curso correspondiente de la sección inglesa).

6. Gramática histórica (que en caso de necesidad puede ser sustituida por el curso correspondiente de la sección inglesa).

7. Corrientes principales de la literatura alemana (antes Introducción a la Literatura alemana, en español o alemán, según los conocimientos de los alumnos).

### Cursos monográficos:

Primer grupo: Literatura española y latinoamericana. Literatura mexicana.

Segundo grupo: Literatura moderna y contemporánea alemana (desde 1850). Clasicismo y romanticismo en Alemania (1700-1850). Literatura medieval. Humanismo barroco (hasta 1700).

Tercer grupo: Historia cultural alemana. Literatura comparada (tema inglés-alemán). En 1955 se dió en el primer semestre: Romanticismo alemán y en el segundo: Romanticismo inglés, una novedad de cooperación entre dos departamentos, que promete mucho para lo futuro.

Seminario sobre Literatura alemana (que en caso de necesidad puede sustituirse por el curso correspondiente de la sección inglesa).

Seminario para la traducción de textos alemanes.

6 cursos optativos semestrales (que pueden tomarse también en Institutos y otras facultades), y 3 semestres de materias pedagógicas.

Entre las materias optativas para las demás carreras se encuentra también la lengua y literatura alemanas; y para el doctorado se recomiendan como especialización entre los demás: Lengua y literatura alemanas. El nuevo programa pasa la enseñanza elemental en lenguas modernas a los estudios preuniversitarios y prevé en la Facultad misma sólo cursos avanzados, que dentro de la sección nueva de Letras Alemanas serán obligatorios para los alumnos, y optativos para las demás.

Desde 1955 la Facultad de Filosofía posee también una pequeña biblioteca alemana, de textos literarios y antologías para el uso del seminario.

En la *Preparatoria Nacional* se dan dos cursos de un año cada uno. Estos cursos necesariamente tienen que limitarse a la enseñanza elemental, aunque el interés es grande y el número de alumnos, por lo menos al principio del año, enorme.

La Universidad tiene cursos de alemán en:

La Escuela de Ciencias Políticas y Sociales, desde 1953. Se dan dos cursos de un año cada uno para futuros diplomáticos, licenciados en Cien-

cias Políticas y Sociales, que pueden elegir entre el alemán y el italiano; la Facultad de Música; la Facultad de Ciencias; la Facultad de Química, no regularmente; en la "Esime" —Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica—, que depende de la Secretaría de Educación, y en el Instituto de Antropología.

También en casi todas las universidades y Escuelas Técnicas de Altos Estudios de la República se imparten clases de alemán: así en Puebla, Guadalajara, Monterrey, Guanajuato, etc. Y universidades particulares ofrecen cursos del idioma, como la Universidad Ibero-Americana, donde el alemán es obligatorio para la sección de Historia del Arte.

Numerosas instituciones particulares, ante todo el Colegio Alemán en su curriculum general y cursos nocturnos para adultos, El Instituto Mexicano-Alemán y también maestros particulares ofrecen ahora cursos de alemán a todos los que desean aprenderlo.

El nuevo "Instituto Cultural Mexicano-Alemán, Alejandro de Humboldt" está llamado a coordinar todos estos esfuerzos particulares y, al lado de la U. N. A. M. dar un impulso serio y sistemático a la difusión del trabajo cultural de Alemania.

Porque el idioma nunca es un fin en sí, sino siempre sólo el vehículo del espíritu. En una Universidad sobre todo, la inmediata finalidad práctica para aprender un idioma, no tiene sentido ni importancia alguna. La Universidad, esencialmente humanista, no puede intentar otra cosa que a través del idioma, hacer visible todo un país distante, todo un espíritu diferente, crear un medio de interpretación, abrir una ventana que da sobre nuevos horizontes, construir el escalón hacia otro templo del espíritu, diferente, pero profundamente aparentado al espíritu donde se manifieste.

Que los estudiantes también sean capaces a comprar un boleto de tren o a escoger un platillo en una lengua extranjera, es algo secundario; que sean capaces a ampliar su vista, a enriquecer su espíritu por toda la riqueza intelectual de otro pueblo, penetrar por medio de una lengua nueva en el espíritu, la historia, los pensamientos de otra nación, el cual así descubrirán ser consanguíneo y cercano al propio alma, es el único motivo por el cual deben emprender la ardua tarea de familiarizarse con el idioma, muchas veces difícil para ellos, pero de ningún modo insuperable. Mis propias experiencias y las de otros maestros de la lengua me han convencido que la lengua alemana no ofrece dificultades a los

alumnos mexicanos, y todos hemos notado con placer que en cada curso hay alumnos brillantes que en corto tiempo llegan a dominar el idioma con una pronunciación excelente.

La concentración de todas las Facultades en la Ciudad Universitaria pronto permitirá atraer a los alumnos interesados a clases no sólo de idiomas, sino que dará facilidades a los estudiantes de todas las Facultades para asistir a cursos generales de su interés, que comprenderán, como es de esperar, todos los campos de las humanidades.

Esperamos que, dentro de las nuevas posibilidades de los planes reformados, los esfuerzos oficiales y particulares, el interés en la lengua y la literatura alemanas pueda impulsarse de tal manera que realmente lleve a resultados fructíferos, y que los alumnos de la Facultad sigan con esta tradición larga que existe en México, en una forma mucho más efectiva y sistemática que hasta ahora.

MARIANNE O. DE BOPP